

“Perlita” de la historia local (en cuarentena)



*Alberto Julio Fernández**

Palabras clave: investigación histórica - gripe española - 1918 - Complejo Museográfico “Enrique Udaondo” de Luján

El sábado 14 de marzo de 2020, a las 13:22 recibí la llamada telefónica. Dada la pandemia de COVID-19, me notificaban que, en bien de su salud, a partir del lunes siguiente, los mayores de 65 años debían permanecer en su casa, sin concurrir al lugar de trabajo.

La primera reacción fue de acuerdo. Pero de repente recordé que me había comprometido a colaborar con la cursada de dos materias de Medios Audiovisuales que los lunes y jueves de 18:00 a 22:00 se dictan en el “Museo”, donde nadie puede reemplazarme. Entonces, en mi cabeza daba un “sí” y un “no”, a la vez, a la notificación...

Al otro día cambió todo: nadie debía concurrir a la UNPAZ, quedaban suspendidas las actividades presenciales y se implementaban en modalidad virtual. Finalmente, a partir del 20 de marzo, se aplicó el aislamiento social preventivo y obligatorio para todos en la Argentina. El lema “Quedate en casa” comenzó a hacerse carne.

* Subsecretario de Relaciones con la Comunidad y docente de la UNPAZ; director del Museo Histórico de José C. Paz.



Gentileza Museo Histórico de José C. Paz

Es un tiempo que transcurro con altibajos, pero siempre buscando el punto positivo de la situación. Pensé: “aprovecharé para descansar, hacer lo que me gusta, leer, escribir, ordenar material de archivo...” Claro que, al plan, se sumaron las tareas de la casa. Como ya no tengo ayuda, me ocupo de limpiar, cocinar, lavar, planchar, cortar el pasto... Al final, montones de cosas ocuparon (ocupan) el tiempo del aislamiento.

Hubo momentos en que estuve muy entretenido. Momentos en los que necesité *estar* sin hacer nada, dejando que el tiempo transcurra... Momentos de conversar con el vecino de enfrente, vereda a vereda. Y el de al lado, por encima del tapial. Y también hubo ocasión de experimentar lo más duro: días enteros sin hablar con nadie “en vivo”. Sí por celular o teléfono de línea, haciendo una videollamada, intercambiando WhatsApp o e-mails...

Surgieron reuniones por Zoom de la UNPAZ, pedidos de escuelas sobre distintos temas, por ejemplo, el Bicentenario Belgraniano y la celebración del 9 de Julio, desde una mirada de la historia local. Incluso, por las redes, tomé conocimiento de lo que fue la epidemia de gripe española en 1918...

Zoom va, Zoom viene, videollamada va, videollamada viene... Recordamos con los chicos de las escuelas primarias la nevada del 9 de julio de 2007. El territorio paceño cubierto de un manto blanco, los vecinos jugando con la nieve, sacando fotografías. En esos días, fue el tema principal de conversación. En el Museo Histórico de José C. Paz, se nos ocurrió convocar a los vecinos para armar una exposición fotográfica denominada “José C. Paz nevado”. La Dirección de Cultura de la Municipalidad de José C. Paz nos ofreció sus instalaciones. Así, desde el 7 hasta el 30 de septiembre se expusieron 83 fotografías tomadas por los vecinos paceños.

Durante los días que duró la exposición, muchos vecinos mayores recordaron que sus padres y/o abuelos les habían contado que en 1918 también había nevado en José C. Paz. Yo mismo recuerdo ese relato en boca de mi abuela Mariana, cuando me comentó que una tarde habían empezado a caer copos de nieve que al rato pintaron todo de blanco.

Para saber más sobre esa nevada del 22 de junio de 1918, fui hasta la hemeroteca del Archivo Histórico “Doctor Estanislao Zavallos”, en el Complejo Museográfico “Enrique Udaondo”, de Luján. Hurgando en los diarios de la época, extraje de la edición del 23 de junio de *La Nación*, los párrafos siguientes:

BUENOS AIRES BAJO LA NIEVE

EL EXTRAORDINARIO ESPECTÁCULO DE AYER

La onda de frío que pasa, en este momento sobre todo el país, se ha aparecido ayer, ante los habitantes de Buenos Aires, bajo la figura de la nieve, que casi todos nosotros apenas conocíamos en su aspecto de imagen alegórica o de ilustración informativa. Para los que se han sorprendido demasiado del fenómeno de ayer, diremos que hace un año la crónica anotaba la misma rareza meteorológica, pero es, quizá, la primera vez, desde muchísimo tiempo, que nuestra ciudad contempla una verdadera caída de nieve, una nieve auténtica, una nieve europea...

Comenzó a caer a las 3:30. Continuando con regular intensidad durante $\frac{3}{4}$ de hora, para renovarse luego con escasa fuerza y cesó más tarde. Volvió a caer a la 8:15 de la noche, y, más nutrida entonces, y en copos de mayor tamaño, se pulverizó durante toda la noche. Fue entonces más típicamente exótico el espectáculo de la ciudad, con sus calzadas y aceras blancas, cubiertas de una capa cuya uniformidad quebraban solo los rieles de los tranvías... Los números anunciador de los tranvías se borraron. Y en el Centro no faltaron transeúntes que, alborozados por el insólito acontecimiento, se dedicasen a hacer bolas de nieve y a entregarse a los pequeños combates infantiles de lejanos países.

A la hora de cerrar esta edición la nieve continuaba cayendo con persistencia.

En la edición del 24 de junio, el mismo diario proporciona información sobre la nevada en localidades vecinas a la ciudad de Buenos Aires. Rescaté, entre otras, dos cercanas a José C. Paz:

San Martín. Amaneció la ciudad cubierta de nieve. Jamás se ha visto un espectáculo parecido. En algunas partes el espesor alcanzaba hasta 80 cm.

Moreno. Este vecindario ha sido sorprendido ayer por un fenómeno atmosférico raro en estos pagos, una nevada.

Como a las dos de la tarde empezó a caer una llovizna muy fría y se vieron flotar pequeños copos blancos, que el viento llevaba en todas direcciones. Esta mañana apareció todo el pueblo cubierto con una inmensa sábana blanca. En ciertos parajes la nieve tenía un espesor de 40 cm o más. Vecinos radicados aquí desde hace más de 40 años nos dicen que es la primera vez que notan este fenómeno.

Con la información obtenida sobre las nevadas de 1918 y 2007 publiqué un artículo en *Info-Museo José Altube* N° 35 (agosto 2007), cuyas palabras finales expresaban:

Nos sorprende que el periódico El Progreso, de José C. Paz, en su edición del mes de julio no publicó información sobre el fenómeno, pero sí sabíamos por el testimonio oral de nuestros abuelos de la nevada de 1918 en José C. Paz.

Gracias al recuerdo surgido en las conversaciones a través del Zoom, docentes y directivos aportaron nuevas fotografías sobre la nevada de 2007, permitiéndonos acrecentar el material del Archivo del Museo Histórico de José C. Paz.

Hemos escuchado infinidad de veces la frase “la historia se repite”. Así como con ochenta y nueve años de distancia se dio una segunda nevada en Buenos Aires, hace ciento ocho años se dio otra pandemia o epidemia mundial conocida como la “gripe española”.

Con las nuevas tecnologías comenzaron a circular videos donde podemos observar a gente caminando con “el barbijo”, pero sin mantener la distancia, o fotografías familiares “con barbijos”, pero uno al lado del otro, sin guardar distancia.

Incluso circuló copia de un Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Burgos, España, firmado por Andrés Alonso y López, gobernador y presidente, fechada el 24 de octubre de 1918, donde expresaba:

Vista la Comunicación del Inspector provincial de Sanidad manifestando que la epidemia de gripe aparecida hace algunos días en la capital y algunos pueblos de la provincia, se extiende considerablemente, invadiendo numerosos pueblos y produciendo mortalidad, esta Junta... acuerda declarar la existencia de aquella epidemia en la provincia de Burgos.

Esta declaración obedecía a que:

Habiéndose cometido por algunos pueblos la imprudencia, a pesar de lo dispuesto por este Gobierno civil en la circular inserta en el Boletín del 25 del mes último, de celebrar fiestas de la localidad, dando origen con ello a que se haya difundido rapidísimamente la epidemia de gripe entre el vecindario, creando con ello situaciones angustiosas para dichos pueblos, vuelvo a reiterar a los que todavía no estén convencidos del grave peligro que esto encierra, que se abstengan terminantemente de celebrar dichas fiestas o reuniones...

Por último, el gobernador Andrés Alonso y López recordaba a los pobladores de su provincia:

La infección se propaga por las gotitas de saliva que despide el que habla, tose, etc. á nuestro lado, al ser respiradas por los que lo rodean, si está enfermo o convaleciente. Que se abstengan, en consecuencia, de permanecer en locales cerrados, mal ventilados, donde se reúne mucha gente, como tabernas, cafés, etc. Que se extreme la limpieza de las casas. Que se tengan abiertas todo el día las ventanas de los dormitorios y se ventilen con frecuencia los locales donde permanezcan durante el día. Estar en el campo el mayor tiempo posible porque el aire libre, el agua y la luz son los mejores desinfectantes en esta ocasión. Tener mucha limpieza de la boca y en una palabra, seguir los consejos del Médico y desoír a los ignorantes que os inviten a beber alcohol o consumir tabaco como remedios preventivos por ser sus efectos en esta ocasión más nocivos que nunca.

En el 2020, la pandemia de COVID-19, repite la historia: el virus se propaga por las gotitas de saliva, aislamiento obligatorio para evitar aglomeraciones, ventilación de ambientes, higiene y limpieza... De pronto me surgió la pregunta: ¿qué información tenemos sobre la epidemia de gripe española en José C. Paz?

No contamos con testimonio oral en el recuerdo de hijos y nietos de aquellos pobladores. Por entonces, en el pueblo no había médico. Sí había curanderos, una farmacia, la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos –algo parecido a una prepaga actual–, el Hospital de las Damas de la Caridad en San Miguel.

Un colega historiador de Berazategui, me comentó que se habían suspendido las clases. Como no todo está cargado en los nuevos sistemas digitales, es necesario recurrir a lugares donde haya fuentes escritas en papel. Dada la situación de aislamiento, esos lugares permanecen cerrados y sin atención al público. No nos queda otra que esperar.

Vía correo electrónico, otro colega, esta vez de Pilar, me solicitó información sobre un poblador: si residía en Pilar o en José C. Paz. Comencé la búsqueda para compartirle mi archivo personal. Fue en esa búsqueda que, de repente, apareció “la perlita” sobre la gripe española en el periódico *El Progreso* de José C. Paz, que tantas veces había hojeado. En la edición N° 114, editada el 3 de noviembre de 1918, el periódico transcribía un artículo publicado en *El Tribuno* de San Miguel:

A los padres de familia

No enviéis vuestros hijos a la Escuela hasta mediados o a fines de Noviembre.

La epidemia existe aunque se oculten sus estragos.

La escuela en estos días es un peligro para la salud de maestros y alumnos.

Cuidadlos en casa.

El contagio se produce en la aglomeración. Las recaídas son mortales y de graves consecuencias.

Ante todo está la salud.

La epidemia hará muchas víctimas.

Conclusión. Recordamos dos acontecimientos de 1918: la nevada que quedó grabada en el testimonio oral del vecindario de José C. Paz, aunque no en el periodismo escrito de la localidad. Y la epidemia de gripe española, de la que no nos llega testimonio oral de la población, pero sí el testimonio escrito y difundido por el periodismo local.

Otra consecuencia de esta pandemia y del aislamiento: los caminos que quedan abiertos para seguir investigando la historia local en las fuentes escritas guardadas en los archivos no digitalizados.



Gentileza Museo Histórico de José C. Paz